



Antigua alegoría, publicada en los primeros tiempos de la "Revista de Marina".

REVISTA DE MARINA

EDITORIAL

Santiago (CHILE). Julio y Agosto de 1971

Volumen 88

Número 4



NUESTRO 86°

ANIVERSARIO

Nuestra "Revista de Marina" cumple 86 años de ininterrumpida existencia publicando temas científicos, históricos, profesionales, literarios, etc., con la cooperación inestimable de los Oficiales de la Armada de Chile. Ella ha sido la bitácora de grandes hazañas históricas, vertidas en sus páginas por la pluma de manos que han sabido empuñar la espada cuando la Patria lo ha requerido. En esta Revista hay trabajos de grandes personajes que son figuras en la historia de nuestro país, como Condell, Uribe, Latorre, etc. Largo sería nombrarlos a todos.

Con el transcurso del tiempo, la "Revista de Marina" se ha convertido en fuente de consulta para el inquieto investigador; también en anecdotario, lleno de recuerdos y relatos sabrosos, constituyéndose su lectura en solaz del espíritu.

La creación de esta Revista surgió ante una necesidad evidente. Por una parte era necesario contar con un órgano difusor de las modernas técnicas náuticas que van apareciendo en el decurso del tiempo y de la evolución científica; y por otra parte, existía la necesidad de que la Armada contase con una publicación que canalizara las inquietudes literarias de sus integrantes. La "Revista de Marina" fue la adecuada respuesta a estas inquietudes.

Al cumplirse un nuevo Aniversario de esta Revista, creemos que es de justicia publicar el editorial de su Primer Aniversario, no sólo para que nuestros lectores conozcan el pensamiento de sus creadores, sino también, como un homenaje a aquellas personas visionarias que comprendieron cuán importante era para la Armada contar con una publicación de esta naturaleza.

A continuación se transcribe "El Primer Cumpleaños de la Revista de Marina":

"La Revista de Marina cumple hoy un año de robusta existencia. Nacida bajo los mejores auspicios, ha seguido hasta ahora una marcha cada día más próspera, que le augura el más halagüeño porvenir.

Semejante éxito era de esperarse, tratándose de una publicación destinada a servir de órgano a una corporación tan simpática como la Marina.

Los oficiales todos no han ahorrado sacrificios para colocarla en el rango que le corresponde y el público ha sabido alentar generosamente con su apoyo a los abnegados servidores de la causa nacional.

Las primeras dificultades con que suele tropezar toda nueva empresa han sido vencidas mediante los esfuerzos comunes de los miembros del Círculo Naval, y al presente la Revista de Marina, fuerte con los recursos de que dispone y con la colaboración y entusiasmo de los ilustrados miembros del cuerpo de la Armada, marcha viento en popa en el mar bonancible de la prosperidad.

La prensa del país y aun la del extranjero han aplaudido su fundación y saludado con marcado interés su aparición en el torneo de las ciencias en que sólo campea la noble idea del progreso bajo todas sus fases.

Los trabajos científicos y literarios relacionados con la Marina, que han salido a luz en las páginas de este periódico, han merecido de parte de los lectores elogios que son gran parte para que cobre nuevos bríos y corresponda dignamente a la esperanza que tienen cifrada en él sus benévolo protectores.

El pensamiento humano que con letras de molde se estampa en las hojas de un libro no parece roído por el moño de los años: mientras que

"Las torres que desprecio al aire hicieron
A su gran pesadumbre se rindieron".

La Revista de Marina es un monumento intelectual destinado a perpetuar entre los esforzados trabajadores del mar el recuerdo de las glorias nacionales, en cuyo frontispicio centellea la luz que les indica la senda que han de seguir para llegar al término de sus aspiraciones, que no son otras que el engrandecimiento de la Patria por medio del estudio y de la ilustración.

"Querer es poder", dice el adagio.

Los oficiales de la Marina chilena quisieron fundar un periódico en que se reflejara su espíritu emprendedor y progresista. Lograron sus fines a fuerza de contracción y constancia.

No se dejaron amedrentar por malos pronósticos de pusilánimes profetas; pusieron manos a la obra, y acordándose de que la fortuna, tanto en lo moral como en lo físico, ayuda a los audaces, trabaron un combate de otro género en que nuevamente salieron victoriosos.

Los nombres de Condell, Uribe y otros distinguidos y gloriosos marinos han figurado con honor al pie de bien pensados trabajos científicos en las páginas de esta publicación.

Los marinos han querido probar que sirven para otra cosa que para manejar la espada en los cruentos campos de batalla.

Ya que la Dirección de la Revista ha tenido a bien honrarnos con el encargo de cerrar con una conclusión el primer año de existencia de esta importante publicación, así como abrimos con una introducción su primera página, sin que tengamos otros merecimientos para ello que nuestra buena voluntad y el más decidido probado interés por todo lo que se relaciona con el adelanto de Chile, séanos permitido, aun a trueque de herir su modestia, hacer justicia a los miembros del Círculo Naval, a los colaboradores de la Revista y muy especialmente al presidente del Círculo, Capitán de Navío Don Luis Uribe, al vice-presidente, Capitán de Navío graduado Don Javier Molina, al ex-secretario, Capitán de Corbeta graduado Don Vicente Zegers R., quienes con un empeño digno de los mayores elogios, llevaron a cabo la fundación de este periódico.

Los señores Uribe y Molina han trabajado con un tesón incansable tanto en la redacción de sus artículos como en la Dirección de la Revista. Nos es grato rendirles hoy este público homenaje por los importantes servicios que con tanto sigilo y modestia no han cesado de prestar al Círculo Naval.

La Revista de Marina se hace también un deber de manifestar su gratitud a los subscriptores y a las autoridades, sin cuya protección, efímera hubiera sido su vida.

El primer cumpleaños de este periódico coincide con la inauguración del monumento consagrado a glorificar a Prat y a los héroes de la Marina Nacional, como que él mismo es un monumento de otro género que, para valernos más o menos de las expresiones del Jefe Supremo de la nación en su discurso del 21 de Mayo, alza la Marina de Chile, no para perpetuar el recuerdo de dolorosas contiendas entre naciones hermanas, que mediante comunes esfuerzos nacieron casi el mismo día a la vida libre, sino para conmemorar las proezas de la inteligencia que constituyen el legítimo orgullo de la República. Las generaciones venideras sabrán también, por este medio, que es una elocuente enseñanza, que los marinos chilenos, para conseguir la grandeza de la Patria, conocieron no sólo el camino de la audacia, sino también el de la ilustración que en realidad es el único que conduce los pueblos a la felicidad".